

Baña adarka millaka urtetan babill bere
 ¿Gisajo orrek nora egin dok iñoz alde?

.

Alanche bardiñ nik arimeau gorputzean
 Aragiagaz loturik dodan bitartean,
 Lora onegaz nire aizteak ein ebana
 Eriotzeak egiñ artean nigaz ala
 Egarik onek ezin egingo deust ezelan
 Zeruetara senarrarenak eban eran
 Ta bitartean bizi bearko dot kartzelan,
 Beti negarrez, beti naibagez, beti penan
 Muna garratzak orina egiñik inguruan,
 Atsekabezko urak daukazan ichasuan.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS



FELIPE V EN MONDRAGÓN

Hace algunos años que publiqué en la Revista EUSKAL-ERRIA un trabajo curioso que no era mío, sino adquirido como *ratón de biblioteca*. Y andando el tiempo ha habido quien ha solicitado de mí aquel y otros datos históricos, acaso con el noble propósito de ilustrar y perpetuar recuerdos de familia, y esto ha despertado en mí el deseo de reproducir aquel trabajo.

El indicado documento copiado al pie de la letra, sin más variantes que la versión de la ortografía antigua á la moderna, es como sigue:

«Ayer día lunes 31 de Enero de 1701 años, el serenísimo señor D. Felipe V rey de las Españas, vino á hacer noche desde la villa de

Villarreal á esta de Mondragón, yendo en ella á caballo por que sus vasallos le viesen y gozasen por la calle de en Medio, y por el cantón de enfrente de ésta iglesia parroquial de San Juan Bautista fué á hospedarse en las casas de don Mateo Nicolás de Aranguren, caballero de la Orden de Santiago.

Después S. M. salió al balcón para que le viesen y estuvo en él buen rato. Y mandó quitar sus guardias y que se la hicieran los soldados de ésta villa; honra muy grande para ella y para toda esta nobilísima provincia. Permitió también S. M. que le viesen á cenar.

Hoy día martes primero de Febrero de dicho año al caer del alba vino S. M. á pie hasta dicha iglesia parroquial de San Juan Bautista á oír misa, sin embargo de que llovía bastante. Fué recibido por el cabildo con capas y cetros cantando el *Te Deum laudamus*, hallándose ya vestido de pontifical el Ilustrísimo Sr. D. Juan Iñiguez de Arnedo, obispo de Pamplona, que vino acompañando á S. M. hasta Vitoria, por estar en Sede vacante éste obispado de Calahorra, debajo de palio que llevaron los caballeros de ésta dicha villa y forasteros que concurrieron á ver á S. M. que fueron muchos. Su ilustrísima dijo misa rezada en el altar mayor, y la oyó S. M. con mucha devoción, estando arrodillado al pie de dicho altar mayor á donde estaba puesto el sitial. Acabada la misa y recibida la bendición pontifical, S. M. volvió á pie a dicha casa y dentro de media hora salió de ella. Y á caballo subió por la calle de las Ferrerías al portal de Gazteluondo y fué á comer á la villa de Salinas y á hacer noche á la ciudad de Vitoria, habiendo cesado el agua y con muy buen tiempo. Nuestro Señor dé á S. M. buen viaje, la salud y felicidades que todos deseamos. Y para que haya memoria y conste en todo tiempo puse esta relación en este libro yo don Francisco de Apraiz y Barrutia, cura y beneficiado de ésta dicha iglesia parroquial vicario de ella y su partido y lo firmé en dicho día mes y año. —*Francisco de Apraiz y Barrutia.*»

MIGUEL DE MADINABEITIA.

Mondragón y Octubre del 98.

